

Con mucho interés leí el artículo: "Sífilis congénita, la gran simuladora" (Vargas-Pérez K, Mena Cedillos C, Toledo Bahena M, Valencia A. Sífilis congénita, la gran simuladora. Dermatol Rev Mex 2014;58:40-47), pero señala algunos datos históricos que no son del todo correctos:

Se menciona que la sífilis congénita fue descrita en 1497 con el regreso de Colón del Nuevo Mundo. Creo que en todo caso lo que se conoció es la enfermedad misma del adulto, pero no su forma congénita. Fue en 1858 cuando Sir Jonathan Hutchinson (1828-1913) describió las primeras manifestaciones de la sífilis congénita, lo que hoy se conoce como la tríada de Hutchinson que incluye queratitis, dientes en sierra y sordera. Jean-Alfred Fournier (1832-1914) definió algunas de sus características que llevan su nombre, como las *ragadies periorales* y el arqueamiento de la tibia.

En 1525, Girolamo Fracastoro (1483-1553) escribió un poema extenso intitulado *Syphilidis sive morbi gallici libri*, basado en un poema de Ovidio (43 ac-17 dc) en el que el pastor Syphilus contrajo la enfermedad por orden del dios Apolo. Fracastoro sostuvo que la enfermedad era producida por un agente infectante que podía ser transmitido de un humano a otro. Este poema de Fracastoro se imprimió en tres volúmenes y

hasta el día de hoy se ha publicado 104 veces en diferentes idiomas.

Joseph Marie Jules Parrot (1829-1883) fue otro de los grandes que contribuyeron al estudio de la sífilis congénita describiendo el antebrazo pseudoparalítico por separación de la epífisis del cúbito y los nódulos de Parrot en el cráneo como parte de la sífilis congénita.

**Dr. León Neumann**

México, DF a 1 de abril 2014

Estimado Dr. León Neumann

Quienes escribimos el trabajo de "Sífilis congénita, la gran simuladora" agradecemos primero el interés de leer acuciosamente nuestra comunicación y los apuntes que nos hace y agrega sobre los datos históricos, esto sin duda alguna enriquece el conocimiento sobre este padecimiento.

Nuevamente agradecemos su aporte e interés en esta aparente y olvidada enfermedad.

**Dra. Karen Vargas Pérez**

*Servicio de Dermatología,  
Hospital Infantil de México*